
Estados Unidos: ¿Una rebelión?

Por: Nicanor León Cotayo

04/06/2020



La sonada rebelión acaecida en ese país con repercusiones mundiales araña considerablemente la imagen de Donald Trump camino a sus importantes comicios generales de noviembre.

Al narrar lo sucedido, una crónica de la BBC de Londres afirma que las imágenes pertenecían a una nación fracturada, en llamas y sin un líder capaz de aunar fuerzas.

En las manifestaciones por el asesinato del afro estadounidense George Floyd, la policía ha utilizado gases lacrimógenos y balas de goma contra los manifestantes.

Según la BBC, el crimen tuvo lugar cuando se encontraba detenido por la policía de Minneapolis y las multitudinarias protestas han tenido lugar desde la semana pasada, extendidas a más de 100 ciudades. Se han caracterizado por choques violentos, muertos, heridos, vandalismo y cientos de detenidos.

De acuerdo a distintos observadores, se trata de la mayor ola de turbulencia racial en Estados Unidos, desde el asesinato de Martin Luther King en 1968.

El ex presidente Barack Obama llegó a valorar el significado como un “cambio de mentalidad” en Estados Unidos.

La citada crónica estima que ante la situación, Trump provoca cada vez más críticas por sus actitudes agresivas y divisoras, tanto de los demócratas como de integrantes del Partido Republicano y hasta de líderes religiosos.

Joan Hoff, prominente historiadora de Estados Unidos en entrevista con BCC dijo:

“Esta es la peor crisis que se experimenta en el último siglo, debido a la falta de un liderazgo presidencial que tenga sentido”.

La cadena televisiva añade que las protestas por el asesinato de Floyd no estaban dirigidas contra Trump desde el

comienzo.

Sin embargo, el presidente en vez de apaciguar los ánimos, acusó de terroristas a los manifestantes y amenazó con desplegar tropas en las calles.

Ello motivó la respuesta de gobernadores de ambos partidos quienes advirtieron que tal decisión agravaría la crisis.

Charlie Baker, gobernador republicano de Massachusetts, dijo a la prensa:

“Tantas veces durante las últimas semanas, cuando el país necesitaba más compasión y liderazgo, Trump no se encontraba en ningún lado”.

Mientras en el Congreso, republicanos se unieron a líderes demócratas en sus críticas a Trump.

Pero, como en otras polémicas del presidente, parte de los senadores republicanos silenciaron o justificaron su accionar.

La BBC reflejó además que Mitch McConnell, líder republicano del Senado, bloqueó un proyecto de resolución demócrata condenando el uso de gas lacrimógeno contra manifestantes y lo fundamentó al decir “reflejo una obsesión miope hacia el presidente Trump”.

El mandatario se agradeció a sí mismo en un tuit, al señalar que en “Washington y Minneapolis la situación estuvo controlada en la noche del lunes con la fuerza abrumadora” de los uniformados: “¡gracias Presidente Trump!”, escribió en tercera persona.

Sin embargo, fue criticado incluso por líderes religiosos como la obispo episcopal de Washington, Mariann Budde.

Ella manifestó al diario The Washington Post, “Todo lo que ha dicho y hecho es inflamar la violencia”. “Necesitamos liderazgo moral, y él ha hecho todo lo posible para dividirnos”.

El diario The New York Times informó que el presidente fue llevado a un refugio subterráneo por miembros del Servicio Secreto ante las protestas que ocurrían fuera de la Casa Blanca.

La crónica antes mencionada reflejó además que “tropas en vehículos militares se desplegaron en la capital y nuevas vallas se instalaron cerca de la residencia presidencial para evitar el paso de manifestantes”.

Este escenario, en medio de una crisis sanitaria donde han fallecido más de 105 mil personas, y a la vez, el peor colapso de su economía desde la Gran Depresión de 1929.